

El Porvenir del Obrero

N.º 98

29 Marzo 1902

Número suelto 5 cts.

Oficinas: Castillo 59. — Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

LA ESPAÑA Y EL CATOLICISMO

España, por su desgracia, ha sido después y aún antes de Torquemada, la tierra predilecta del catolicismo. Esa fe ciega, engendrada por una imaginación ávida de cosas sobrenaturales, que se desarrolla con preferencia en los países de mucho sol, resultó en España tan ardiente, que acabó por prender fuego á las hogueras. En ese país, donde las largas luchas con los invasores llegados de África fomentaron y desarrollaron el amor á las epopeyas al mismo tiempo que la creencia en los seres y las cosas extraordinarias, el *Credo quia absurdum* había de encontrar forzosamente entusiastas incomparables. La Iglesia, que debe á España un Alejandro Borgia, un Ignacio de Loyola, y Sánchez y Escobar—frutos venenosos del árbol del catolicismo—se aprovechó de esto para hacer de un pueblo naturalmente entusiasta, bravo, imaginativo, algunas veces cruel, pero casi siempre caballeresco, su más ciego campeón.

Por la Iglesia y para la Iglesia conquistó España el Nuevo Mundo, colonizó el Archipiélago filipino y tiranizó Flandes. Por la Iglesia emprendió su lucha fatal con Inglaterra, que terminó con la destrucción de la *Armada Invencible*. Por la Iglesia envió sus tropas á combatir al lado de los viles degolladores de la noche de San Bartolomé. Y la inolvidable tragedia de Montjuich ha mostrado, aún no hace cinco años, que los procedimientos de la muy Santa Inquisición son piadosamente conservados en los calabozos peninsulares.

Aún así, tal vez el régimen del hierro enrojecido, de las esposas con puntas, del casco mecánico para apretar el cráneo, de la torsión genital y del alimento salado sin agua que se empleó con Callis, Gana, Alsina, Molas y tantos otros, es casi insignificante comparado con las torturas morales y materiales puestas en práctica en honor de los filipinos por los ministros de un Dios de infinita misericordia.

Durante tres siglos la historia de ese archipiélago oceánico ha sido, bajo la dominación de España, ó mejor dicho, bajo la dominación de los frailes, un verdadero martirologio. Todo lo que la metrópoli tenía de inquisidores fanáticos, de frailes viciosos, de sacerdotes ávidos de riquezas temporales y roídos por la ambición, corrió locamente hacia los países de Ultramar al ser descubiertos. La fácil conquista de las Antillas, de Méjico y del Perú, el descubrimiento de las minas de oro y plata, la leyenda fabulosa de Eldorado enardecieron á la gente eclesiástica, y los más emprendedores, los más intrigantes, los más audaces se precipitaron sobre América como sobre una presa. Después de América, les llegó el turno á los países descubiertos por Magallanes.

Franciscanos, dominicos, agustinos, jesuitas, sin contar las otras órdenes debilmente representadas, se apoderaron de las Filipinas é instauraron el régimen de la Edad Media con todo su esplendor en el mismo instante que Europa, despertada por el alba del Renacimiento y por el soplo de la Reforma, se esforzaba por arrojar lejos como una pesadilla la maldita Edad Media. Los dogmas y supersticiones que comenzaban á envejecer aquí, encontraban entre aquellos indígenas un porvenir de larga vida.

Los buenos Padres establecieron sus impuestos

y se encargaron de velar por la exacta cobranza; inventaron servidumbres y corbeas; nombraron (ó hicieron nombrar á su gusto) todos los funcionarios, desde los más subalternos hasta el gobernador ó virrey. En 1896 este gobernador era el general Blanco, tildado de liberalismo, lo que después de la declaración famosa de Nocedal «es un pecado». Bastó un cablegrama enviado á Madrid por el arzobispo de Manila y los superiores de las congregaciones, para obtener la destitución del hereje y su reemplazo por el beato Polavieja, general á la vez de matadero y de sacristía, cualidades que parecen contrarias y sin embargo se completan.

De este modo, después de tres siglos de haber puesto su mano sobre el archipiélago, la omnipotencia del clero todavía se mostraba entera.

Desde el principio (hay que decirlo en honor de la raza esclavizada) esta monstruosa tiranía engendró revueltas y conspiraciones. En 1585 se urde un complot: los conjurados sorprendidos son condenados á muerte. Diez y ocho años más tarde, los indígenas, unidos con los chinos y con los musulmanes de la isla de Luzón, se sublevan indignados por un sermón del arzobispo de Manila, derrotan á los españoles mandados por Marinas, y llegan á plantar su campamento ante les muros de Manila. Pero su fogosidad desordenada viene á estrellarse contra la regularidad de la defensa. Finalmente son vencidos, y veintitres mil de ellos que quedan prisioneros son cristianamente pasados á cuchillo.

Igual inflexibilidad hubo en la represión de la revuelta dirigida de 1337 á 1841 por un cura filipino, Apolinario de la Cruz. Fué éste capturado con dos mil de sus compañeros y todos murieron fusilados.

Y mientras tiranizaban y condenaban á muerte la población indígena, los hombres de Dios no cesaban de pelearse por la hegemonía; regulares contra seculares, clero metropolitano contra clero indígena, dominicos contra franciscanos, agustinos ó jesuitas.

La represión de la revuelta de 1896 no tuvo un carácter menos atroz. En Nueva Ecija fueron exterminados seis mil indios; pero para economizar cartuchos no se les fusiló; se le ahogó en el río. Este hecho de guerra lo han imitado heroicamente algunos años más tarde los rusos, ahogando igual número de chinos en el río Amour.

En Bagumbayan (que fué para los filipinos lo que el campamento de Satory para los comunistas de París), en las mismas puertas de Manila, se fusilaba por centenares y se fusilaba con música. Las bandas de los regimientos tocaban valeses, fandangos ó la *Marcha de Cádiz* mientras que grupos de hombres vivos se convertían en cadáveres; y las bellas señoras de Manila, las esposas de los altos funcionarios, asistían lujosamente vestidas á estas fiestas de la muerte, como hubieran asistido á una corrida de toros ó al estreno de una comedia.

De estas ejecuciones, la más extraordinaria, ya que no la más odiosa, pues todas lo resultaron igualmente, fué la del doctor José Rizal, poeta y erudito de primer orden. Había cometido un doble crimen: ser francmasón y haber escrito una novela modelo de sinceridad en la que ponía al desnudo á los frailes de Filipinas.

Tampoco hay que recordar el pozo enorme y negro donde los defensores del altar y el trono arrojaban revueltos los muertos, los heridos y los prisioneros sanos. Estos últimos, privados de aire,

luz, comida y bebida, rugían y lloraban en medio de las carnes en descomposición, y poco á poco se convertían en moribundos y después en cadáveres. Al borde del pozo velaban los centinelas con la bayoneta armada, para evitar toda fuga.

Gracias á estas atrocidades, inspiradas unas veces directamente por la Iglesia, y otras por su espíritu inquisidor, las Filipinas se perdieron definitivamente para España. Y la nación vencida, desposeída, aún tiene que indemnizar á los buenos Padres que la llevaron á la ruina.

España se asfixia, teniendo sobre su garganta el pie del fraile asesino. Todo el que en la península es inteligente, joven, de corazón y de ideas, comprende que la extirpación absoluta de la lombriz monacal es condición indispensable para la regeneración moral y material de dieciocho millones de españoles.

Pero al mismo tiempo, todos los que son conservadores del viejo orden social, aunque ostenten la etiqueta democrática, tienen miedo á una revolución popular, y se convierten, más ó menos abiertamente, y en diferentes grados, en defensores del clero amenazado.

Si el pueblo español ha de vivir, es preciso que acabe con la explotación religiosa.

Carlos Malato

La educación como remedio

La educación del pueblo es otra de las panaceas recomendadas para alivio de la cuestión social. ¿Quién duda que la general cultura facilitaría la solución del problema? Pero aparte de que todo mal exige remedio inmediato, y ese no lo es, ¿creen de buena fé los que lo preconizan que la cultura del proletariado alcanzaría sin violencia las justas reivindicaciones por los desheredados perseguidos? Por cultas se tienen hoy las clases capitalistas, y su cultura no ahoga en ellas la codicia. La cultura del proletariado será, sí, un remedio; pero será un remedio precisamente porque hará más implacables, más apremiantes, más ineludibles las exigencias obreras.

Culto ó inculto el pueblo, el poderoso seguirá duro de corazón; lo que pasará es que el trabajador no se dejará engañar tan fácilmente, y el poderoso se verá en el duro trance de ceder á lo razonable, sin que pueda, como hoy, resistirse escudado en tradiciones y supercherías.

(De un artículo de *El Nuevo Régimen*.)

UNA DUDA

Se levanta á las seis de la mañana y luego reza una oración cristiana, y vistiéndose á prisa

se va corriendo á la primera misa.

Por la calle no mira á las mujeres,

pues son para él diablos estos seres.

Lo que come bendice con unción,

por temor á una mala digestión.

Los ratos de reposo

lee algún libro simple ó religioso,

y aprende cada día de memoria

una jaculatoria.

Pasa ayunando la cuaresma entera

por más que de hambre desfallezca ó muera.

Y así, sin sufrir nunca desengaños,

dura, ya que no vive, muchos años;

y así se sacrifica y martiriza,

y su pecho á puñadas descuartiza,

para hallar en el cielo su consuelo!

¿Y si luego resulta que no hay cielo?

José María BARRINA.

La moral del porvenir

Aunque se despierta y estremece en las almas, no ha entrado todavía en la vida.

La moral del porvenir se desprende y se eleva desde el fondo de los abismos misteriosos de la conciencia humana, como un nuevo y glorioso sol que, lentamente, surge de las tempestuosas olas y va á inundar el horizonte con sus soberanas claridades.

¿Con qué signos reconocemos nosotros esta moral nueva, divinidad futura, de un mundo en formación? ¿En qué se distingue de la moral secular que nosotros sufrimos aún de la ley de bronce?

A mi parecer, sus rasgos característicos, lo mismo se les puede adivinar en la luz del alba que en la claridad indecisa que permite solamente entreverlos...

La moral reinante, nacida del triste dogma católico, trata al hombre como á un animal maligno á quien es preciso limar los dientes, recortar las garras, y que de la cuna al sepulcro es necesario reprender, amenazar, zurrar, aterrorizar, tapar la boca, ponerle grillos, muros y barreras de todas clases.

No cree en la posibilidad de realizar el bien aquí abajo, solo cree en el mal, y con su pesimismo descorazonador aparta al hombre de la vida y de sus semejantes, para que no tenga otra esperanza que la de un MÁS ALLÁ mejor.

La moral nueva, hondamente optimista, por el contrario, tiene fé en el hombre y en su destino. Ve en él no á un dios, sino al bosquejo de un dios que puede y debe perfeccionar con su esfuerzo interior; considera sus deseos y sus pasiones no como poderosos destructivos, que es preciso encadenar ó romper, sino como fuerzas creadoras, que es necesario dirigir y utilizar; ella le muestra, en fin, no un cielo problemático, sino sobre la tierra sólida y viviente, sobre la tierra sagrada, tumba de sus padres y cuna de sus hijos, la ciudad futura, la ciudad armoniosa que puede edificar con su corazón y sus brazos entre los cereales y las flores.

La moral reinante desconoce el trabajo de la conciencia y el carácter imperioso de sus mandatos. Falta á la majestad del deber, que pretende hacer respetar, rodeándolo de un aparato de sanciones sin las cuales le parece imposible establecer su imperio.

A las sanciones terrestres, que reconoce insuficientes, añade las sanciones divinas y sobrenaturales: recompensas eternas ó castigos sin fin; y la virtud pasa á ser una especie de renta vitalicia.

Para la moral nueva, el deber encierra en sí mismo su sanción; basta que se muestre para que se imponga.

Toda conciencia recta lo busca, como el gusto busca lo bello, como la inteligencia busca la verdad sin que tenga necesidad de recompensas ó de penas.

La moral nueva no promete las unas ni las otras en este mundo ni en ninguno, su único fin es el bien y su solo medio la cultura de las conciencias.

La moral reinante es antihumana y antisocial.

Antihumana, porque pone trabas al libre desarrollo del individuo y le impide dilatarse en la plenitud de sus facultades.

Antisocial, porque sostiene entre los hombres la desunión y el odio por las castas y las jerarquías, que aprueba y consagra.

La moral nueva es humana, porque quiere el perfeccionamiento y el bienestar individuales; social, porque busca el mejoramiento del medio con el concurso y la unión de todos aquellos que constituyen la gran familia humana.

La moral reinante—en esto completamente infiel al espíritu evangélico—es dulce y tolerante con los poderosos, dura y desapiadada con los humildes, con los desgraciados, con los vencidos de la vida.

Lo dispensa todo al éxito, venera el sable, el hisopo y el billete de Banco, esos tres grandes poderes de la sociedad actual, á quienes presta su concurso y sobre los cuales se apoya,

La moral nueva, indiferente á todo lo que no es la conciencia humana, en sus juicios sólo tiene en cuenta los diversos grados de responsabilidad.

En consecuencia, se muestra indulgente y caritativa con todos aquellos á quienes oprimen é inducen á error la ignorancia y la miseria, misericordiosa para todo culpable que trabaja para rescatar su falta.

A la adoración de la fuerza ha sustituido la religión del sufrimiento humano.

Y porque favorece siempre al más fuerte la moral reinante, no es igual para los dos sexos. Impone al hom-

bre y á la mujer muy distintos puntos de honor, y éstos son igualmente falsos, porque no tienen ninguna referencia con el valor real é intrínseco de las almas.

Al hombre le concede toda libertad, ó á lo menos amplia tolerancia, para la satisfacción de sus instintos sexuales: no osa exigirle la fidelidad conyugal. Y mientras rodea de un cierto ridículo al joven casto y al marido fiel, reviste de una especie de prestigio al seductor, al hombre de afortunadas aventuras, sea un Lovelace ó un Don Juan.

Pero para el débil corazón femenino que se deja arrastrar por las pasiones ilícitas nada de piedad, nada de perdón. La moral es intransigente en este punto. Sólo Adán puede comer la manzana con toda seguridad. Para él no es ya el fruto prohibido. ¡Si no se hace lo que se puede para servirle buenos bocados, con garantía de la autoridad! Mientras el hombre se ha entendido con el buen Dios, ó mayormente con el Diablo, para hacer levantar la consigna, subsiste ésta siempre plena y entera para la pobre Eva.

La moral del porvenir no admitirá estas distinciones arbitrarias, pues considerará al hombre y á la mujer como dos seres que tienen los mismos derechos y los mismos deberes. No pretenderá ordenar sus sentimientos, pero les pedirá cuenta de sus actos y se indignará al recuerdo de los tiempos bárbaros en que la madre soltera era perseguida por haber abandonado su hijo, mientras que á su seductor no se le molestaba por ningún concepto.

Desde el punto de vista educativo, la moral reinante, perpetuando la distinción teológica del alma y del cuerpo, los trata como esclavos ó como enemigos, y con ello tiende á desequilibrar el sér humano, á falsear en él el sentido de la vida.

La moral nueva, no separando la psicología de la fisiología y reconociendo que todas las facultades llamadas morales é intelectuales no son, en realidad, más que propiedades de la materia, de los fenómenos que concurren al desenvolvimiento y á la organización de las células nerviosas, se solidificará, se fundirá íntimamente con la higiene. El viejo adagio *Mens sana in corpore sano* no será más una fórmula vacía, sino una verdad palpante, ó más bien, la virtud no será otra cosa que la salud. Los vicios serán tratados como las enfermedades crónicas, siendo los médicos y los higienistas los guardianes ó los curanderos de la moralidad y del pensamiento. Todo educador deberá estar forrado de médico, como todo médico de psicólogo.

La moral reinante es un arsenal de leyes contradictorias y variables.

La moral nueva es un templo, fundado sobre el mármol incorruptible de la sinceridad, un templo abierto á todos, donde dada cual puede comulgar libremente con su ideal y crearse á su gusto su Dios y su Ley.

Odetta Laguerre



Las Iglesias

Vi la noche de un templo de cristianos; vi las capillas largas, como negras cuchilladas, abiertas en la espalda de una grandiosa mártir; y los vidrios luchando, en los sombríos ventanales, con la triunfante luz;

Los viejos santos sus carcomidos rostros levantaban, con actitud de naufragos, hendiendo las procelosas aguas de los siglos y la bóveda inmensa dilatada su costillaje enorme sobre el templo, mientras, temblando prisioneras, iban sus llamaradas rojas esparciendo sobre el redondo coro las monstruosas lámparas de metal.

Moria el día y contemplé, como un romano César, la lucha de la luz y de las sombras en aquel nuevo Circo. ¡Con qué pena combatía la luz! ¡Qué tristemente derramaba la lluvia de sus lágrimas sobre el rico metal de las Custodias! ¡Con qué temblor caía en los rincones contra las gradas de impasible mármol, como paloma blanca, perseguida del pardo gavián!...

Y vi que entonces salían de las naves solitarias

ecos de fiesta y, al rumor que hacían abriéndose las rejas, vi estrellarse la inmensidad de aquel espacio obscuro; Vi el coro iluminado, como un trono y vi sobre él ochenta sacerdotes cantando á Dios.—Y su emoción tenía la frialdad de una canción de muerto. Les vi como luciérnagas, que piensan dar resplandor á la grandiosa noche porque en su cuerpo barrigudo brilla una luz diminuta.

En los rincones

mujeres mal vestidas y tumulto de hombres viejos y niños contestaban á las canciones de los viejos chantes; porque, muerto Jesús, sus profecías se han quedado en el aire y en los campos con los pequeños lirios, sus amigos, y en las grandes montañas protegidas por la legión austera de los pinos apóstoles ardientes de la vida; pero la Iglesia, de recinto estrecho, permanece sin alma, como cauce cuyas aguas se helaron; como viuda que se niega al amor.

No ha penetrado

el gran torrente de la vida sana en aquella región de lagos quietos; no ha estallado la luz, que lo ve todo y todo lo da á ver, en aquel nido de los milagros pavorosos; siento que, al tallar en la piedra vuestros Santos y al mutilar su cuerpo y al ponerles estáticas quietudes en los ojos, los dejásteis sin sangre y vuestros templos están hechos de piedra solamente. ¡No sopla el huracán de las alturas en estas catacumbas solitarias!

¿Por qué?—¿No lo habéis visto?—Porque el templo

pesa sobre los cuerpos como enorme coraza que atosiga: hablamos bajo en sus capillas; juntos discurrimos sin conocernos; egoístamente, cada cual para sí, reza, en el fondo de las estrechas naves; avariento, sin levantar la voz, como los niños preferidos del padre; como eternos hijos de Lía, procurando sólo por nuestro bienestar; importunando al soberano Dios, que sólo atiende la oración de las grandes multitudes.

¿Y hemos de entrar en las Iglesias viejas? Sobre la cima de los altos montes caben las muchedumbres; los altares huelen á yerba fresca y todos tienen grabada en una piedra la candente huella del pie de Cristo que, desde ellos, perpetuamente su Ascensión emprende hacia el país ardiente de las Nubes.

E. MARQUINA.

ANIVERSARIO DE LA "COMMUNE"

A continuación publicamos el discurso en lengua catalana que pronunció nuestro compañero José Vicens en la *Federación de obreros de Menorca* el día 18 de Marzo:

Companys y compañeras:

Avuy se compleixen 31 anys que el poble de París vá sublevarse contra un poder generalment detestat y despreciable, y proclamá la ciutat lliure é independent.

Aquesta destrucció del poder central se realitzá sense l'aparat de las revolucions anteriors. Les governants fugiren devant del poble armat, y tots els seus funcionaris s'apresuraren á fer lo mateix. Son molt valens devant del debil, però molt cobarts devant de un poble que vol reivindicá els seus drets.

Amb el nom de *Comune* va neixre una idea nova pera ser el punt de partida de las revolucions futures. Aquesta idea no vá neixre de un ó variès in-

dividuos, sino del cor de un poble enter que tenia sed de justicia.

Cinc mesos que durá Paris aislat per el siti, habia viscut la seva propia vida, havianli donat a coneixe los inmensos recursos economicos, intelectuales y morals de que disposava, y havia arribat a compondre que aquella manada de charlatans que se havia apoderad del poder era impotent pera organiza ni la defensa de Fransa, ni re en benefici de la clase desheredada; molt al contrari, sempre que el poble intentava de moures, el govern apretava las cadenas; y regularment de aqui vá neixe la idea de constituirse en Comune pera que el poble pogués dictá el seu pensament y lo que reclamavan las sevas necessitats

La Comune sucumbí, y la burguesia se venjá; dos exercits tingueren de unirse pera reventá aquella manada de valents, el vensut y el vencedor, el de Versalles y el de Berlín.

Pero, no obstant, així se vá probá una vegada més que la sociedad moderna está realment composta de dos clases; de una part del home que treballa y dona al burgés mes de la mitad de lo que produheix y té que sucumbí als crimens del seu amo, y de la altra part l' esbirro animad del instint de fiera carnícera que odia al seu esclau y está disposat á degollarlo com un bñ.

Después de haver entrat las tropas en Paris y haver tencat al poble adins, de manera que no pogués surti per cap part, van llansá als soldats embrutits per l' ambient del cuartel y l' alcohol y el vñ deixá en plena llibertad, dienli: «Mateu aquets llops, las llopas y els llopets.» Fasis lo que fasis, has de mori; si se ta agafa am las armas á la ma ¡la mort!; si las entregas ¡la mort!; si ti tornas, ¡la mort!; si demanas perdó ¡la mort!; é tota arreu 's veyá ¡la mort! No solament estavan fora de la lley escrita, sino hasta de la humana. No respectavan ni edad ni sexo; no podian salvarse ni ells ni els seus. «Vas á mori, pero avans has de sufrir la agonia de la teva dona, de la teva mare, de las tevas germanas, de las tevas fillas, dels teus fills, encara que sigan aquets de pit.» Aixins pogueren matá amb una semana, coneguda en el mon obré per *la semana sangrenta*, 35.000 comunistas.

No acabá aqui la cosa. Después del estermini en masa, la venganza mesquina y atróz, el *martinet*, las argollas, el fuet en las bodegas dels barcos, la fam, en fi, tots els refinements de la crueldad, pitxó que la Inquisició Española.

Derrotada, pero no vensuda, la Comune renaix avuy; las provas las veyem en Milán, Jerez, Roma, Coruña, Lion, Sevilla, Ste. Etienne, Barcelona, Zaragoza, Valencia, y tants, y tants altres pobles del Univers que lliutan pel bé de la humanidad, proclamant una nova era, defensant los grans lemas de Igualtat, Libertat y Solidaritat.

Trente un anys ens separan del dia que el poble de Paris vá destruí el govern dels traidors que se habian aprofitat de la caiguda del imperi de Napoleon el Petit, y proclamá la Comune; y avuy celebrem aquesta diade pera recordá á la masa obrera que el 18 de Mars de 1871 vá se la primera etapa de la Revolució Social que continúa y que de temps nostre, probablement, arribará á son gloriós terme.

CRISTO

Si otra vez á este mundo descendieras, después de veinte siglos de cristianos, en vez de hallar los hombres como hermanos, nos verías aún como unas fieras.

En tu nombre encendimos mil hogueras donde abrasar á miseros humanos, y en tu nombre los bárbaros tiranos promueven son furor luchas guerreras.

¡Ay! tu pasión fué inútil sacrificio: tu apostolado, de virtudes lleno, lleva siglos de ser un vil oficio.

Tu sacrosanta sangre es hoy veneno del sacerdocio adorador del vicio, escarnio de Jesús el Nazareno.

Luis MARCO.

¿Semana de Pasión?

Semana Santa, de Pasión ó de hipocresía, como quieran llamarla.

Esta semana es llamada de Pasión por los católicos por haberla sufrida el Cristo, que vino al mundo para redimirnos, sin poderlo lograr, pues por lo visto, esclavos éramos antes y esclavos continuamos y continuaremos por los siglos de los siglos si no sale, nó un Cristo, sino millones de ellos en forma de obreros que sin miedo se lanzen á la lucha, para lograr por fin por su propio esfuerzo la tan apetecida, la tan anhelada redención.

Si por este mero hecho los católicos la apellidan de Pasión, el mismo calificativo podemos dar nosotros á todo el año, pues, no uno, sino millares de obreros sufren y sucumben en la ruda lucha por la existencia, sin poderlo remediar, porque sus hijos, sus amantes esposas les piden pan que ellos no les pueden dar; el propietario de la buhardilla que habitan les exigen el alquiler que no pueden satisfacer; el gobierno les agobia de impuestos, y como todo tienen que pagarlo con su sudor trabajan á más no poder, derraman su pobre sangre y mueren exhaustos agotadas todas sus fuerzas vitales.

Estos son los verdaderos mártires, no aquél ser milagroso que murió porque quiso, porque un hombre que tenía poder para resucitar á Lázaro y convertir el agua en vino parece que no había de faltarle para vencer á sus perseguidores.

Pues bien, esta semana hállase expuesto en efígie y encerrado en severo ataúd en miles de lugares; y aquí está la hipocresía, que hasta gentes que en todo el año no se acercan á la Iglesia, estos días pónense sus mejores atavíos y visitan al muerto y hasta los más redomados finjen enternecerse y derraman lágrimas en su presencia, saliendo de sus labios expresiones de compasión hacia aquél Cristo de piedra tan dura como el corazón de los visitantes.

¡Farsantes que oyen con tranquilidad el triste relato de tantos obreros que mueren aplastados dejando á sus familias sumidas en la miseria, lloran lágrimas de cocodrilo ante la tumba de un sér imaginario!

Pobre sociedad, perdida estás mientras creas en falsos símbolos; hora es que dejes ráncias costumbres y veas que tu verdadero camino está en creer y en luchar por cosas reales y efectivas.

Máximo C. González



Asociación de Obreros Panaderos

El Gremio de Maestros Panaderos acordó aceptar en principio la proposición de los Obreros panaderos, relativa á no admitir en sus hornos á operarios que no estén asociados.

Para aceptar en definitiva dicha proposición, la comisión nombrada por el Gremio juzga necesario y de justa reciprocidad que por parte de la asociación obrera sean admitidas las siguientes condiciones, previo acuerdo en Junta General extraordinaria que convocarán al efecto.

1.^a Que siendo muchos los compromisos contraídos con operarios no asociados, á consecuencia de la huelga, la asociación obrera ha de respetar dichos compromisos, viendo con indiferencia que dichos operarios continúen trabajando en los hornos que actualmente les ocupan, con entera libertad de acción.

Los maestros interpondrán sus buenos oficios para que ingresen en la Asociación de Obreros, pero no pueden obligarles á motivo de no querer ser juzgados maliciosamente.

2.^a Que la Asociación Obrera se comprometa á no pedir aumento de jornal durante el período de cinco años, ya que los que disfrutan actualmente son los fijados y exigidos por la misma asociación. No obstante, los maestros harán lo que sea posible, dentro los límites de su modesto negocio, para mejorar, cuando las circunstancias lo permitan, ó la época lo exija, las retribuciones convenidas.

3.^a Obligarse á no pedir reducción de horas, ni horas fijas durante igual período de tiempo; pues la cuestión de horas y manera de trabajar no es igual en todos los hornos y panaderías y, por lo tanto, los obreros se han de sugetar á las costumbres que cada horno tenga establecidas, y han de cumplir fielmente los trabajos consecuentes al sistema que hallen en vigor, siempre, como es natural, que no salga de lo que es antiguo uso y costumbre.

4.^a Que la Asociación Obrera, no podrá en manera alguna imponer á los hornos, los operarios que ella señala. Los maestros elegirán al que sea de su agrado, y si no se les facilitara operario apto y digno, entonces los maestros podrán proporcionárselo, sin la intervención de la asociación obrera.

5.^a Que si un obrero asociado se determinara al ejercicio de nuestra industria, quede obligado á solicitar su ingreso en el gremio sujetándose á lo que prescribe el reglamento.

6.^a Que siendo varios los hornos no agremiados, los obreros afiliados no podrán trabajar en ninguno de ellos mientras el Gremio les pueda proporcionar ocupación.

Á petición de la asociación obrera se añade que los hornos agremiados no podrán ocupar en sus trabajos á obreros no asociados mientras no lleve dos meses de socio de dicha asociación. [Lo que se previene principalmente por los obreros que el gremio hace respetar á dicha asociación.

Mahón 4 Febrero de 1902.—La Comisión—C. Anglada.—Rafael Gener.—F. Bosch, P. O. Juan Robert.—Clemente Olives.—Francisco Rotger.

La Sociedad de Obreros Panaderos, acordó en Junta General extraordinaria, aceptar las condiciones que anteceden, presentadas por la comisión del Gremio de Panaderos, y en prueba de conformidad las firman en Mahón á 5 de Febrero de 1902.—El Presidente, Francisco Olives Orfila.—El Secretario, José Robert.



MOVIMIENTO SOCIAL

Cette (Francia) 17 Marzo.

Compañeros, Salud y Unión.

Continúa en toda la nación francesa la agitación contra la barbarie gubernamental de Barcelona, y de las naciones vecinas llegan también noticias que demuestran que la solidaridad obrera va tomando carácter universal.

El sábado 15 del corriente tuvo lugar en el Tea-Municipal de esta villa un gran meeting de protesta contra la represión inquisitorial de las autoridades en España. Una hora antes de principiar el acto el local ya estaba lleno, calculándose la concurrencia en unas cuatro mil ochocientas personas.

Ocuparon la presidencia los compañeros Sérís, Faure y Vallat. El primero abrió la sesión anunciando tribuna libre, y luego explicó que el objeto era protestar contra el gobierno español y reclamar la libertad de los obreros que continúan presos.

Después tomó la palabra el compañero Gedeón, que hizo una historia detallada de la huelga y relató buen número de atrocidades cometidas en Barcelona, especialmente por la guardia civil que se ha gozado en derramar sangre obrera (1). Insistió

No es posible publicar en España las palabras textuales de nuestro corresponsal.

en que la causa de los huelguistas barceloneses es la causa del proletariado universal, siendo un deber sagrado el de impedir por todos los medios que los crímenes cometidos contra aquellos por las autoridades puedan repetirse. Fué muy aplaudido.

A continuación levántose el compañero Homedes, presidente de la federación de metalúrgicos barceloneses, que pronunció un hermoso discurso en catalán, relatando los principales sucesos y haciendo ver que la huelga general producirá la gran revolución social que ha de acabar con los ejércitos que asesinan al pueblo y con la ignorancia que le hace sucumbir. El numeroso público le aplaudió con entusiasmo.

El compañero Vallat recargó los ataques á la guardia civil, asintiendo el público á sus palabras.

El compañero Saurel hizo notar la culpa que correspondió en las atrocidades de Barcelona al general Bargés, y atacó al militarismo y á propósito del valor demostrado contra los desarmados obreros catalanes recordó la terminación de las guerras coloniales. (1).

También hablaron dos delegados de sociedades obreras, demostrando que se acerca la hora de hacer práctica la fraternidad entre los trabajadores de todos los países.

El presidente hizo el resumen y presentó á la aprobación de los concurrentes una protesta escrita contra los crímenes de leza humanidad cometidos por los gobernantes españoles, protesta que publica la prensa francesa y será enviada al gobierno español. Aprobóse por aclamación unánime.

A la salida se recogieron 36 francos para repartir á las familias de los muertos, heridos y presos.

El domingo 16 se celebró por la tarde en el mismo local un gran meeting por la inauguración de la Bolsa del Trabajo y todos los oradores se refirieron á los sucesos de Barcelona, aclamando la huelga general. Los concurrentes salieron en manifestación con banderas rojas y cantando el himno de la Internacional.

N. Pavía

Barcelona 18 Marzo.

Amigos y compañeros.

Nada importante ocurre en esta ciudad. Trás de la tempestad ha venido la calma.

Las sociedades obreras continúan cerradas y no se sabe cuando volverán á poderse abrir.

Actualmente se realizan pocas detenciones y de los detenidos van soltando dos ó tres cada día. Como son muchos, con ese procedimiento hay para rato.

La nota lamentable la han dado en esta ocasión los socialistas políticos, que para salvarse ellos no han dudado en comprometer á los demás. Lo pagarán con su prestigio, pues si ya antes no tenían mucho, en adelante no es fácil que puedan realizar ningún acto público.

Salud y Transformación Social.

E. G.

Barcelona 19 Marzo.

Por fin se ha levantado la incomunicación á los presos y sus familias y amigos han podido verles.

Suñé ha pasado casi todo el tiempo en la enfermería de la cárcel, pues cuando lo sacaron de su casa estaba en cama desde hacía más de tres semanas, y se lo llevaron sin ninguna consideración, cayéndose tres veces por el camino á causa de su débil estado.

No es cierto lo que han dicho los diarios de que á Bonafulla lo prendieron disfrazado, sino que estaba con dos amigos en el Café Colón de la plaza de Cataluña y en su traje usual y no le encontraron encima ninguna arma. Le han tenido 20 días incomunicado en inhumano calabozo y ahora le han dicho que el motivo de su prisión era por haber tomado parte en el mitin del «Circo Español» la víspera de la huelga general.

(1) Tampoco en este asunto podemos repetir lo que dijo el orador.

Teresa Claramunt se ha presentado voluntariamente á prestar declaración ante el juez y luego ha vuelto á su escondido refugio. Hace bien evitando que la encuentre la cuadrilla de Tresols ó los del tricordio, pues el ódio de éstos es tan grande que han hecho astillas á culatazos la puerta de la casa de Teresa y la de un vecino, y á un obrero de San Martín llamado José Claramunt le asesinaron en su propio domicilio creyendo que era el hermano de Teresa. ¡Así se portan los defensores del orden social existente!

Clariá sigue mejorando, aunque todavía le molesta la herida de machete que le hicieron en la mano izquierda cuando estaba en el suelo. Esa hazaña la realizó el batallón «Alba de Tormes».

Siguen poniendo en libertad á unos pocos; pero se hacen nuevas prisiones. Se cree que hasta la coronación del Rey no serán puestos en libertad todos ni se restablecerán las garantías constitucionales.

Se ha amenazado á los dueños de kioscos para que no vendan *La Revista Blanca* ni el semanario *Tierra y Libertad*.

Los centros obreros continúan cerrados. La situación es la misma que en los días anteriores.

Julian Monzón

Barcelona 20 Marzo.

Ya hace más de un mes que los trabajadores de Barcelona declararon la huelga general. Sin embargo, no pasa día sin que los sangrientos sucesos acudan á mi memoria, reconstruyéndose en la imaginación las escenas que más me impresionaron; de alegría unas, tristes otras, de rabia las más, pero despertando en mí muy risueñas esperanzas para un porvenir próximo.

La jornada más sangrienta de aquellos días fué la de la tarde del miércoles. Los obreros, que habían comenzado el paro pacíficamente y se portaban con moderación, estaban excitados en vista de las infamias que contra ellos cometían los representantes de la autoridad... y bastó una pequeña chispa para que el fuego se encendiera. Comenzó por el asalto de un par de carros que sacaban carne del matadero; cuando ya estaban vacíos, acudió la guardia civil, que hizo fuego sobre los grupos; de éstos salieron tiros de revólver, y al ruido acudieron refuerzos militares, cargando sobre los obreros. Desde los terrados y balcones se hicieron algunos disparos y entonces las fuerzas generalizaron el fuego. En poco menos de una hora Barcelona quedó convertida en un campo de batalla, digo mal, de fusilamiento, pues el fuego que hacían los obreros con revolvers de pacotilla no causaban bajas en las filas del ejército. Esto bien lo veían los obreros, que con aquellas armas no causaban ningún daño al enemigo, pero continuaban disparando solo como una protesta contra el proceder de las autoridades. No apruebo yo ciertamente esa manera de protestar. Creo que aquella sangre derramada podía emplearse más útilmente.

El caso que voy á contar demuestra el estado de ánimo de muchos obreros. Cuando el fuego era más terrible pasaron frente al cuartelillo de la Cruz Roja dos ó tres obreros, uno de ellos con un revólver, que se dirigían al sitio del peligro. Algunos individuos de aquella asociación les advirtieron diciéndoles que no fueran, que les matarían. A lo que contestó el del revólver: «Si estos señoritos llevarán la vida que nosotros llevamos en el mundo, no hablarían así.» Pocos momentos después el que pronunció estas palabras era conducido al mismo cuartelillo en una camilla y gravemente herido. Escenas parecidas podría contar muchas.

Los trabajadores demostraron que no temían la lucha y que cuando llegue la ocasión y estén preparados sabrán portarse bien. Y la ocasión llegará, pues se ha demostrado que la huelga general no podrá ser pacífica mientras los gobiernos dispongan de soldados dispuestos para fusilar á los huelguistas y de oficiales para ejercer de *esquirols*.

Ante la magnitud del paro general, que sor-

prendió á todos, por más que se diga, los patronos vieron segura su derrota; pero como esto no convenía ni á ellos ni al gobierno, acudió en su auxilio el general Bargés, echando el ejército á la calle. Después ha sido muy felicitado el valiente general cuya espada de brigadier, sorprendida en Lacar, como dice Luis Bonafoux, figura en el salon de trofeos de D. Carlos de Borbón.

No he podido averiguar nada respecto al veterano Lopez Montenegro.

Como final, vaya una noticia para hacer reír á los lectores.

Portas, el inquisidor de Montjuich, ha enviado padrinos al director de *El País* por supuestas injurias. Por lo visto también tienen honor las hienas.

Julian Monzón



Solidaridad Internacional para los obreros presos y perseguidos

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	59	20
Miguel Adrover (8.ª semana).....	0	30
Manuel Moranta Parri.....	0	20
Bernardo Danús.....	0	20
M. M. M.....	0	15
Asociación de Obreros Panaderos de Mahón.....	5	00
Catalina Llabrés.....	0	15
Una que no es nada.....	0	15
Andrés Llansó.....	0	10
Mucho y nada.....	0	15
Un amigo íntimo.....	0	20
Un fraile.....	0	10
Maria Aragonés.....	0	10
14.....	0	15
Cristobal Albertí.....	0	15
Antonio Garcia.....	0	20
14.....	0	15

(Continuará.) Suma..... 66'65



Libros y folletos que se hallan en venta en la Administración de EL PORVENIR DEL OBRERO, calle del Castillo, n.º 59.

ORIENTACIÓN SOC. OLÓGICA, por Sebastián Suñé, 1 peseta.

LAS HUELGAS Y LA AUTORIDAD, por Leopoldo Bonafulla, 10 céntimos.

ENTRE CAMPESINOS, por E. Malatesta, 25 cts.

LA HUELGA GENERAL, por José Lopez Montenegro, 25 cts.

LIBRE EXÁMEN, por Paraf-Javal, 25 cts.

EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD, por Anselmo Lorenzo, 25 cts.

LA CONQUISTA DEL PAN, por P. Kropotkin, 1 peseta.

TRABAJO, por Emilio Zola, (2 tomos), 4 pesetas.

MEMORIAS DE UN REVOLUCIONARIO, por P. Kropotkin, (3 tomos), 6 ptas.

LA MONJA, por Diderot, 1 pta.

EL PROLETARIADO MILITANTE, por Anselmo Lorenzo, 3 ptas.

CONFERENCIAS DE CHIBERNUA, 50 cts.

PALABRAS DE UN REBELDE, por P. Kropotkin, 1 pta.

LA HUMANIDAD LIBRE, periódico quincenal de Valencia, redactado por compañeras. Se despachan ejemplares del mismo en esta Administración.

El cúmulo de días festivos de esta semana nos obliga á apresurar la confección de este número; por esto no podemos replicar debidamente á *El Liberal*.

Hemos sostenido muchas polémicas, especialmente con la gente de iglesia, que nos han servido de diversión; pero ésta vez entramos en la discusión muy á disgusto, forzados por repetidas provocaciones.

Sin embargo, no podemos callar ante ciertas acusaciones. En el número próximo las refutaremos cumplidamente.